Sobre territorios y culturas

About territories and cultures

-No, no -dijo Janvier —. Escribalo todo otra vez... Graham Greene. El décimo hombre.



Por:
Memo Ánjel
revista.universitascientifica@upb.edu.co

Fotos: Natalia Botero Cortesía Grupo de Investigación



Somos animales de rebaño y de horizontes. Y así caminamos y nos hacemos hasta donde nuestras posibilidades pueden. Unos pueblos continúan andando (los nómades) y otros se detienen (los sedentarios), pero en los primeros y los segundos la identificación es el nosotros. Y ese nosotros contiene una lengua, unas tradiciones, unos criterios frente al otro, unas redes parentales y unas formas de ver el mundo. Y en este punto, los hombres, y la cultura que va con ellos, construyen un espacio, un lugar y un sitio. El espacio es su territorio, el lugar es donde se asientan y el sitio es donde ejercen sus oficios. Tomando un cuadro de Pieter Brueghel, el Viejo, vemos un horizonte, una aldea y gentes haciendo cada una su tarea. Y esto que hacen las personas en esa extensión de corteza terrestre (como llama Peter Sloterdijk al territorio), es lo que nos permite ver la creación del nosotros en una estructura determinada en la que hombres y naturaleza conviven con naceres y morires, siembras y cosechas, inviernos y veranos, formas del cielo y estrellas de la noche.

A esto, los habitantes llaman su país, su región, su estar en casa. En España, por ejemplo, las gentes de un sitio hacen su vino y su pan, y al vino lo llaman el del país porque fue hecho en casa y contiene en sí la reunión y la acogida: la creación del nosotros.

¿Y qué es un nosotros? Lo que necesariamente nos liga a otros, nos hace lugareños y a partir de ahí nos reconocemos en historias, comidas, cultos, relaciones y creencias para tener una identidad, un yo y unas circunstancias. Y ese nosotros nace de un territorio, de un ir de un pariente al otro saltando fronteras geopolíticas, si es del caso, como pasa entre los llaneros, los descendientes de los incas, los lapones, los beduinos, los gauchos, y otros que tienen por territorio el lugar entre ellos y el último conocido.

El asunto del territorio

Antes, los territorios los conformaban lenguas (con sus regiolectos), cultos a dioses, formas arquitectónicas y maneras de comer lo existente. Y cuando el hombre se movía alejándose de los suyos, pasaba de un territorio a otro, volviéndose un extranjero. Y esto sucedía por la aparición de otras culturas, debidas a accidentes geográficos: un río, una cadena de montañas, un lago, un desierto. Se era de un lado y foráneo del otro. Y en el lugar de origen existía el prójimo, y del otro el payo, el goy, el infiel, el pagano.



El territorio (mi lugar en la tierra) estaba configurado por una mismidad, hasta que llegaron las administraciones geopolíticas y dibujaron un mapa creando fronteras imaginarias (legales, se dirá) y partieron comunidades humanas.

> El territorio (mi lugar en la tierra) estaba configurado por una mismidad, hasta que llegaron las administraciones geopolíticas y dibujaron un mapa creando fronteras imaginarias (legales, se dirá) y partieron comunidades humanas. Esto pasó con los kurdos en Turquía y en Irak, que no son de un lado ni del otro sino ellos mismos con sus costumbres y maneras de hablar. Y de alguna manera pasó entre nosotros, donde hombres y mujeres vieron su territorio seccionado por una norma administrativa, quedando unos en un municipio y los parientes o amigos en otro, bajo criterios municipales diferentes y en convivencia problemática, pues siempre que una cultura entra en otra, alguna de las dos busca el dominio. Esto pasa en el Cauca, en la Guajira; en Antioquia, a partir de Frontino.

El territorio a la luz de la investigación

En Colombia, las regiones se han definido, no a partir de grupos humanos sino bajo criterios de flujo de mercados, tasas impositivas, planes de ordenamiento y criterios políticos con base en normas que tocan el espacio por el número de habitantes, como pasa con la creación de los municipios. Lo anterior creó regiones seccionadas en las que se aplican criterios apropiados para los procesos de planificación pero que divergen de los intereses de los pobladores.

De acuerdo con lo anterior, el Grupo de Investigación en Territorio de la Escuela de Ciencias Sociales de la UPB de Medellín, en unión con el Grupo de Estudios sobre Cultura, Derechos Humanos y Muerte desde Bucaramanga, realizó una investigación en torno a lo que realmente configura una región. Y para ello llevó a cabo una serie de grupos focales entre las gentes pertenecientes a un mismo colectivo cultural, con el fin de encontrar los lazos que los unen y aquellos que los diferencian, descubriendo así los pasos a seguir

para crear trabajos y desarrollos conjuntos, fortalecer la identidad y ser, ahora sí, una región con valores, costumbres, tendencias económicas y un mejor crecimiento cultural.

El proyecto denominado Configuración regional desde las interacciones sociales de organizaciones comunitarias en regiones de Santander y Antioquia en Colombia, que pone en cuestión a las entidades planificadoras del Estado, que debido a su estructura asume la región dentro de unos límites determinados (económicos, de infraestructura, etc.) y no en la gente que allí habita, se hizo realidad mediante el diálogo con los líderes de las subregiones de cuatro municipios del suroeste de Antioquia (Jardín, Andes, Ciudad Bolívar y Venecia) y cuatro de la provincia de Soto en Santander (Matanza, Betas, California y Suratá). De esta manera se obtuvieron conceptos de región, con definiciones dadas por las personas que hicieron parte de los grupos. Definiciones que tocaron la noción del otro, el trabajo comunitario e intercomunitario, la relación con otros grupos, las ideas que tienen del entorno (la gráfica

La ruralización no solo es proveedora, sino que debe estar habitada por personas socialmente crecidas, es decir, por grupos capacitados









y la conceptual) y la espacialidad social, las interrelaciones con desplazados, comunidades afrodescendientes, aborígenes, juntas de acción comunal y grupos juveniles.

Esta investigación, que ya está en proceso de divulgación, fue presentada en Cali, en el XII Seminario de Región, y en Manizales, en el X Encuentro Nacional e Internacional de Estudios Regionales y Urbanos, con buena recepción, en tanto que hizo ver las regiones del país de una manera diferente.

Este trabajo, considerado novedoso porque asume la región como una entidad social y no meramente económica, fue liderado por el doctor en Urbanismo y profesor investigador de la Facultad de Comunicación Social- Periodismo de la UPB, Luis Hernando Gómez Ospina.

Primero lo social-humano

Lewis Mumford, hablando de urbanismo en uno de sus ensayos, decía que tiene más prioridad ruralizar el campo que urbanizar la ciudad (sea esta intermedia o pequeña), ya que de la periferia provienen los recursos para que la ciudad exista. Y esa ruralización no solo es proveedora, sino que debe estar habitada por personas socialmente crecidas, es decir, por grupos capacitados para la producción y debidamente situados en condiciones de sociohumanidad: clase media competitiva y productora de conocimiento, estabilidad política

y creadora de sociedad. De aquí que este ejercicio que presenta la UPB muestre un camino por seguir para que haya un mejor país. Un país más social-humano.

En el judaísmo, se necesitan diez para poder rezar. Y esos diez, unidos por sus oficios e identidad, crean una sociedad donde el uno es necesariamente el otro.

En Colombia, las regiones se han definido, no a partir de grupos humanos sino bajo criterios de flujo de mercados, tasas impositivas, planes de ordenamiento y criterios políticos.





Nombre del proyecto: Configuración regional desde las interacciones sociales de organizaciones comunitarias en regiones de Santander y Antioquia en Colombia

Palabras clave: Región; Territorio; Interacciones sociales; Planeación; Urbanismo; Ciudad

Grupos de investigación: G.I. en Territorio y Grupo de Estudios sobre Cultura, Derechos Humanos y Muerte *Escuela:* Ciencias Sociales

Seccionales: Medellín y Bucaramanga

Líder del proyecto: Luis Hernando Gómez Ospina Correo electrónico: luish.gomez@upb.edu.co